



NOTAS DE SAN PETERSBURGO

LOS COSACOS

Versos de Espronceda y Bolo-gramas de Londres. Los cosacos del Zar. El cocinero del "Aquarium". No hay tales carneros. Historia de los cosacos. Geografía y costumbres. En paz y en guerra. La revista ante el Zar. Un recuerdo de Lermontoff.

Una leyenda de terror, entre cuyas calaveras visiones, pasan, á caballo, lanza en ristre y dando alaridos de salvajes, hombres barbudos y crueles, inspiró á nuestro arrebatado Espronceda aquella estrofa, que hoy exhumamos los disquisidores de café:

*¡Hurra, cosacos del desierto, hurra!
La Europa os brinda espléndido botín.
Sanjurjos charcos sus campañas sean
De los grajos su ejército festín.*

Unos telegramas rusófilos que, viniendo con mala fe de Londres, hallaron aquí su letrada cándida; amasaron, días atrás, la macabra resurrección de Attila. Y más de un inocente lector—luego de una cena abundante, viendo, por el poder de un finchamiento, que en San Petersburgo hay más cosacos que chulos en Madrid, y que estos cosacos, inquisidores de gorro y lanza, tras perseguir á la ligazón al pueblo, mataban á los petersburgueses como á chinchetas—más de un inocente lector, vuelvo á decir, indignacionado y maltrecho, entre ayes y retortijones, fué repitiendo con Espronceda:

*A cada golpe de la lanza ruda,
á cada bota en la sangrienta lid,
la sangrienta ración de carne cruda
bajo la sila sentiréis horribil.*

¡No, lector de mi alma! Ni hay tales carneros, ni los cosacos como carne cruda—lo cual, después de todo, es muy chic y muy smart y muy modern rosbif, ni San Petersburgo está llena de cosacos, ni ese es el camino de Sevilla.

Tan raro es ver un cosaco en San Petersburgo, como ver aquí un soldado de la Escocia, ó un maragato ó un aragones con las pantorrillas al aire. Claro está que se ven cosacos allí. Como que hay dos regimientos de la Guardia, y, además, muchas señoras tienen, en lugar de doncellas, jóvenes cosacos barbilindos. Pero, ni es lo corriente, ni mucho menos; y cuando—gigantón y ceñido, hoscote bajo su morrión de piel, extraño con su cinturón de puñales—pasa un cosaco, entre los ruevos de su túnica, las gentes lo miran como á un bicho, y se paran y cuchichean. Por eso, por haberlo visto mil veces, me he refido la mar leyendo que San Petersburgo está inundada de cosacos.

Como dicen nosotros más famosos autores, siempre se exagera.

Tres cosacos he visto por allá que tienen fama en toda Rusia. Dos de ellos ejerceen cargo palatino, y el otro domina en el Aquarium. El Zar, cuando va en coche, lleva siempre un cosaco á la trasería, y su madre, María Fedorovna, por no ser menos, lleva, en la trasería del carruaje, otro cosaco. Este es el mejor signo para reconocer el coche imperial; porque, cuando los grandes duques y altos aristócratas solicitan esto cien veces, el grande y singular honor de ostentar lacayo cosaco no lo tienen más que el Zar y su madre.

Los dos cosacos palatinos son bollos ejemplares de su raza: altos, fuertes, barbudos; serios bajo su morrión de piel, asiáticos entre las sadas de su túnica, van, en la trasería de sus coches, con el aire altivo de un brahman en su palanquín.

El otro cosaco popular, más conocido en San Petersburgo que la ruda, es cocinero en el Aquarium. Rochocho, cetrino, sanchipaneceso, va de una mesa á otra, la cabeza al aire, la túnica negra y el manejo de llaves á la cintura, solicitado por los aristócratas, mimado por las bailarinas, llevado en palmas por todo el music-hall.

Mi primera noche en el Aquarium, á donde, invitados por nuestro amigo el conde Steimbok fuimos el capitán Lacerda—que ahora, precisamente, está en Madrid—otros señores de Petersburgo y yo, lo que más llamó mi atención fué aquella especie de saricán, á quien mimaban tanto las mujeres.

—Condo, ¿quién es ese tipo que se lleva de calle á las bailarinas?

—¡Ah! Es el cocinero cosaco; el hombre que mejor guisa en Petersburgo. ¡Hay que estar bien con él, amigo mío! Toda persona que tiene á gran honor una sonrisa de nuestro maestro diablo.

El conde, que, como se deja cada noche un dineral, tiene en el music-hall vara alta, llamó al tan ponderado cocinero y le expresó, en ruso, el homenaje de nuestra española admiración. Al cocinero le satisfizo nuestro llamamiento, y dando tunkazos, agitando sus llaves y sonriendo siempre, salió á guisarnos un cordero—con todas las de la ley—dijo el conde.

Sea porque á mí tal plato no me gusta, ó porque, en realidad, los alifios con que le aderezaron repugnaban, lo cierto es que á regañadientes, y por no dar un fo al conde, hice de tripas corazón y lo probé. ¡A poco echo los redañes! Sabía á sobo que era un hogor.

Comiéndolo estábamos—yo, por mi parte, haciendo que comía—cuando sonaron las llaves nuevamente, nuevamente se hinchó la negra túnica, y—trunfador y engreído y pueril, como un torero que, entre vitores, va

dando vueltas á la plaza—nuestro cocinero cosaco dió vueltas á la mesa recogiendo *urrís y jarachós*. ¡Vival! ¡Muy bien!

Otra prueba de que San Petersburgo «no está inundada de cosacos», es que yo he visto, en el circo de Cineselli, exhibirse como una cosa rara un cosaco que, después de todo, maldito si tenía de particular. Montaba á caballo, se resbalaba hasta la cintura del potro, daba volteretas, hacía mil diabluras, pero nada más; lo mismo que él hacen los *esuyeres* en todas partes, y á nadie le chocaba. Sin embargo, el circo Cineselli estaba lleno, y los buenos petersburgueses se hacían polvo aplaudiendo. ¿Es que aplaudían un trabajo vulgar? No. Pagaban y aplaudían la exhibición de un cosaco. ¿Cómo, pues, hay quien dice que está San Petersburgo «siempre inundada de cosacos»?

¡Cuanto les digo á ustedes que es para reventar de risa!

Fuera de los cosacos de la Guardia—dos regimientos que casi siempre están en los sitios imperiales Tsarkoi-Selo, Gatchina y Peterhoff—de algunos oficiales, cuyos pintorescos uniformes atraen á las *cocottes* del Aquarium ó de Cubat, de los dos lacayos del Zar y del cocinero del Aquarium, es raro ver cosacos en Petersburgo.

Algún día, sobre todo en festividad, pasean, desdénados, por la Nevsky grupos de cosacos forasteros, con bonete ó gorro y flameando sus capas blancas ó azules. Alguna vez, en la estación de Nicolás, y por las vías de Sebastopol, se exhibe, sería, una procesión caucásica, siempre opulenta en carnes, sana de color y tentadora bajo las pieles de su manto.

La friolera de 500.000 kilómetros cuadrados con 10 millones de habitantes tiene ese país de los cosacos, tan maravillosamente pintoresco. Entre la Vela, al Norte, el Caspio al Este, Persia y Turquía Asiaática al Sur, y al Oeste el Mar Negro, viven 10 millones de hombres bajo el poder de la Santa Rusia, la cual tiene en el Cáucaso, para su dominación, un cuerpo de ejército de 250.000 soldados.

Siete son las provincias del Cáucaso, á cual más grande, monja habitada y más fértil: Stavropol, Tiflis, Kutais, Mar Negro, Bakú, Yelisevopol y Erivan.

La geografía física de tan vastísimo territorio nos habla de los dos mares—Caspio y Negro—con sus petróleo y sus pesquerías; de la gran cordillera que á la región da nombre, alguna de cuyas montañas, la Kazvel (3.045 metros sobre el mar) ha entrado en sus venticueros á centenares de alpinistas; de los famosos balnearios de Platigors, donde la aristocracia rusa se deja sus malos humores, y de un centenar de minas, cuya simple enumeración es un tratado de cristalografía.

La historia del Cáucaso, según nos la refiere Putiloff en su estudio *La Constitución política de Rusia*, se cuenta en muy pocas palabras:

«La historia de la región cosaca—dice Putiloff—está ligada íntimamente á la de la emancipación de Rusia del yugo tártaro.

Para defender la población rural de las invasiones contra sus vecinos, que la robaban, llevándose el ganado y reduciendo á la esclavitud á los hombres, los Zares moscovitas y los antiguos reyes de Polonia construyeron fortalezas, empalizadas y fosos, y montaron una línea de observación constituida por tropas regulares.

Los regimientos de esta línea se llamaron regimientos Cosacos, pero éstos no son los cosacos de que habla el vulgo en sus canciones y leyendas. Los verdaderos cosacos, los cosacos libres, viven al otro lado de esta línea militar de cosacos regulares.

Junto á cada uno de estos ríos—Sur, Dnieper, Don, Ural y Volga—hay fundadas Sociedades guerreras, en las cuales entran estos hombres para quienes la libertad es tan necesaria como el aire.

Nadie—ni cristiano ni mongol—hubiera osado penetrar en su territorio. Los cosacos eran mirados como súbditos de Rusia ó de Polonia; pero, en realidad, su sujeción era sólo de nombre. Los Zares de Moscú, como los monarcas poloneses, servíanse de ellos para azuzarlos contra el tártaro y contra el turco; en sus decretos les llamaban «súbditos fieles», y para luchar contra los tártaros más de una vez recibieron del Zar armas y víveres. Ellos fueron quienes, en andadas incursiones contra Siberia, conquistaron para los Zares de Moscú este vasto y riquísimo territorio.

Cuando el Estado ruso se vió fuerte cambió de bisieto. Los Zares, luego de servirse de los cosacos para sus conquistas, volvieron contra sus «fieles súbditos», y Catalina II, sometiéndolo á los cosacos del Dnieper, dió el golpe de gracia á su libertad.

Anexionado el territorio, Rusia dióle organización militar. Hombres fuertes, guerreros por naturaleza y por historia, los cosacos, bien dirigidos, podían ser el brazo derecho de la nación. Y Alejandro II, conquistador del Cáucaso entero, dió en 1855 á los cosacos grandes extensiones de cultivo, aparos de labranza, todo el capital agrícola de las tierras negras, sin contribuciones, sin leyes, sin más rey ni Roque que su organización militar.

Más tarde, para defender las fronteras rusas de Oriente, llevó el Zar los cosacos á las riberas del Amur y del Ussuri, repartiéndoles las tierras y eximiéndolos asimismo de contribución.

Hoy día los 10 millones de cosacos forman, políticamente, una clase equiparada en las leyes á la de los *mozjiks*, y militarmente están obligados á presentarse en filas con caballo y equipo, y á servir cuatro años en los llamados regimientos de primera, otros cuatro en los de segunda y otros cuatro en los de tercera (datos oficiales de la obra de Kovalevsky, *La Rusia á fines del siglo XIX*).

En tiempo de paz hacen instrucción cada quince días, y solamente están en el cuartel

un tercio del efectivo de la movilización. En tiempo de guerra las tropas cosacas se componen de 160 regimientos de á caballo, 3 divisiones, 54 *godun*—mil palomas. Old está, sobre son 130 hombres, 18 batallones de Infantería y 44 baterías, ó sea, entre oficiales y soldados, unos 200.000 hombres. En tiempo de paz los cosacos tienen sobre las armas 53 regimientos, una división, 13 *sozins*, independientes, 6 batallones, 20 baterías y 16 pelotones; ó sea, entre oficiales y tropa, unos 60.000 soldados.

Nada tan sorprendente y pintoresco como presentar las maniobras de un regimiento de Caballería cosaca. Famosa es su destreza, inconcebible su seguridad, universal y acclamado su renombre. Pero todo se queda pálido ante las maravillas que presencié yo el 12 de Mayo, en el inimitable campo de Mariá, desde una de las tribunas que daban frente á la del Zar.

Imaginad un día espléndido, una gran plaza circular, donde había formado 10.000 hombres; un sol risueño que se reflejaba en los ojos de las mujeres, en los uniformes brillantes, en las frías alas de mil palomas. Old está, charanga alegre, que toca un pasacalle casi español; los cazadores de la Siberia, cuya marcialidad latina avanza entre estandartes. Especial la vista sobre ese campo de encarnadas gorras, sobre ese bosque de lanzas, que, brillando al sol, parecen como de plata brulida; veréis á los granaderos de Pavlovsk, firmes sobre sus caballos de Tiflis, aguardar la llegada del sorprendente Estado Mayor.

Ya viene el lucidísimo cortejo. Al frente, con su uniforme de coronel, sabe en mano y sonriendo con melancolía, llega el Zar. Detrás, desbordante de cruces, atropellado y bravío, el gran duque Vladimir clava su espada en el caballo. Luego, Miguel Alexandrovitch, hermano del emperador, con su care de colegial imberbe y sus veinte años triunfadores, hace caracollear á su potro ante una tribuna donde las bailarinas del teatro Imperial se ríen bajo sus quitasoles. Detrás, un aluvión de grandes duques, de generales, de barones, de agregados extranjeros.

Nicolás II levanta su espada hacia los cielos, el sol la brillanta y el aire se estrema en *urrís*. Suena un clarín: las tropas forman cuadro; las damas apuntan sus gemelos, y embocando por el puente de la Troika, á galope tendido, las lanzas en alto y flameantes, los cosacos, los 1.000 cosacos de la Guardia llegan ante la tribuna imperial.

Un clamor inmenso atruena la plaza: los 1.000 caballos se paran en firme; los 1.000 hombres echan pie á tierra. ¿A un toque? No. A un solo grito retumbante, vigoroso, indoleable.

¡Mích!

Y vuelven á montar en un soplo; y en menos que se dice están sueltas ya las monturas; y en un *andú* los 1.000 caballos están en pelo, y los 1.000 hombres, como centáuros, corren, se paran, gritan, suenan sus látigos, apuntan sus fusiles. Y en un minuto los caballos trotan, galopan, se paran en firme, se arrodillan, levantan, coracolean, y siempre entre pelinchos y siempre ágiles, y jamás, ni un solo instante, inquietos. Caballos y hombres, enardecidos, frontales, inspirados, bordan en el tapiz de aquella plaza, ante mujeres de ojos relumbrosos, bajo una banda de palomas, entre cuyas alas trémulas fluye el sol dorado de luz, purísima, los cosacos, los cosacos que sonó el poeta Lermontoff—aquí cosaco cuyas maldiciones eran hermanas del Psalterio, y cuyos himnos de amor y libertad son la glorificación del romanticismo.

Ostóbal de Castro.

PARA LOS NIÑOS

EL ARTE DE ELEGIR EMPLEO

Aunque sois pequeños todavía, aunque vuestra inteligencia no se halla en el estado que para tener un derechero en la vida, el cariñoso cuidado de vuestros padres ya se preocupa del porvenir; ya empieza á pensar en lo que podréis ser y representar en la sociedad.

Casi nunca son modestos los sueños de los padres. Eso es muy natural; se os quiere tan de corazón, vuestras pequeñas existencias absorben de tal modo la vuestra, que la vida entera, aspiraciones y alegrías, se reconcentran en vosotros.

No os ensoberbecéis por eso: al llegar á ser hombres y mujeres, al tener hijos, comprenderéis el amor inmenso que os profesa vuestros padres, las angustias que representan esas noches pasadas á vuestra cabecera, espionando vuestra respiración, luchando por fortalecer vuestra infantil naturaleza, librando de los peligros que en tan tierna edad os amenazan.

Por esto, como decía, no hay padre que no sueñe para vosotros con la banda de general, la mitra de obispo, el nombramiento de ministro de la Corona ó de presidente de una República. Cuando los padres deciden en su ligero inter-

no que habéis de ser una de estas cosas, se empieza á educaros para conseguirlo, sin pensar que está ó no de acuerdo con vuestras inclinaciones.

El instinto de imitación, que todos tenéis, se suele tomar por vocación para decidir de vuestra vida.

¿Cuánta inclinación perdida, cuánta facultad desaprovechada resulta de aquí!

Sois impresionables y os creís tener aptitud para lo que más os agrada; vosotros sois también, con noble ambición, en los grandes destinos que os desean vuestros padres.

Os regito una vez más, que nada de esto censuro; pero hay que colocarse en la realidad; existen más pequeñuelos que puestos importantes hay en la sociedad, y bueno es luchar por alcanzarlos, pero estar prevenido por si no se llega.

Se necesita una gran observación de vuestros gustos é inclinaciones; en todos los momentos, para descubrir vuestra aptitud, vuestra vocación. Vosotros mismos no sabéis para qué tenéis más disposición. Algunos que se dedican á las artes serían muy buenos comerciantes, otros que pretenden ser ingenieros serían excelentes artistas, y muchos que pasan la vida estudiando una carrera sin conseguir fruto, podrían ser notables industriales ó agricultores.

La llamada enseñanza enciclopédica, esto es, la que habla un poco de todo, es la más apropiada para despertar la vocación. Se necesita alentar en los primeros pasos. A veces, un genio que asombra al mundo ha sentido despertarse los primeros gérmenes de su inspiración con las sencillas palabras de un aldeano, que ha vertido una idea que al chocar en su cerebro ha producido una chispa de luz, aumentada después.

Por lo tanto, queridos míos, ya que desde la cuna empieza á preocupar vuestra suerte y vuestro porvenir, procurad no equivocarse el camino con modestia excesiva ó con pretensiones exageradas.

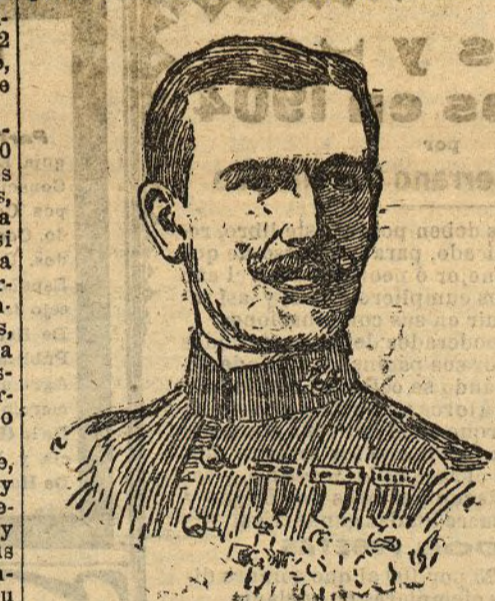
Hay que meditar mucho antes de decidirse á elegir carrera, empleo u oficio; pero sobre todo, lo que hay que evitar es la ociosidad. El que no tenga condiciones para seguir una buena carrera, vale más que añada detrás de su nombre el título de oficio más modesto, á que deje un blanco donde se pueda escribir la palabra «vago». No sé si los pobres, los que tienen escasa fortuna están obligados á trabajar; por rico que se sea no hay derecho para estar inactivo. Las fuerzas que recibimos de la Naturaleza son un depósito que se nos confía para que lo gastemos en el bien de la humanidad. El que no trabaja roba á la sociedad. Ved, pues, amigos míos, cómo al percabo se le puede calificar con una palabra muy lea.

COLOMBINI

EN EL CENTRO DEL EJERCITO

“HONRA Y PROVECHO”

Contrastando con la apatía de los *posidones*, nuestra juventud militar despliega el estandarte de una actividad febrilísima. El Centro Militar, entidad que tan alto habla en honor de la cultura de nues-



tro Ejército, organizó una serie de conferencias, en las cuales el joven juvenil está realizando una brillante labor.

La de anoche, á cargo del joven teniente de Infantería, profesor de la Escuela Central de Tiro y notable escritor profesional, D. Juan de Castro, ha llamado la atención justamente.

El tema—*Moral profesional. Conceptos de honra y de provecho*—dice, por su sola enunciación, que el Sr. Castro es un espíritu pensador, de hondos ideas y de talento vigoroso. La forma ingeniosísima, á ratos elíptica y serena, á veces humorística y amarga, con que el joven conferenciante expuso sin hipocresías su pensamiento, confirma, una vez más, las singulares dotes de escritor que ya ensayó con brillantez en el periódico y en el libro.

Para el *antimilitarismo* de reata, que ve en nuestra oficialidad una holgazanería con sueldo, tuvo el Sr. Castro respuestas claras y felices. La mezquindad del sueldo, la letra de nuestros Ordenanzas, cuanto, con frase que le valió una ovación, calificó de *moral de plomo*, salió, entre veras y burlas, comentado ingeniosamente. Con textos de Almirante y de Barado, de Burguete y de Cirilo Amador, con numerosas y oportunas citas de historiadores y de poetas, demostró el Sr. Castro que si la honra es un galardón, no debe ser nunca el solo ideal.

La conferencia, frecuentemente interrumpida por los aplausos, valió al final á su autor una ovación ruidosa.

POR TELEGRAMA

MARRUECOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

El sultán grave

Tánger 11. Dicen de Fez que el sultán se encuentra enfermo.

Esta noticia ha emocionado á la población, propagándose rumores fantásticos, llegando á decir incluso que el sultán había muerto.

En vista de esto, y para desvanecer tales rumores, el sultán, aconsejado por sus ministros, mostróse á los pocos días á la multitud que rodeaba el Palacio.

El médico militar francés que le cuida ha declarado que la indisposición que aqueja al sultán es pasajera.—J. T.

Noticia confirmada

Tánger 11. Nuevas noticias del interior confirman la enfermedad del sultán, asegurando que su estado es grave.—J. T.

Rogamos á nuestros suscriptores y correspondientes hagan los pagos á la Administración de DIARIO UNIVERSAL en libranzas de la Prensa, y no en sellos de Correos. Estas libranzas se venden en todos los estancos de España.

LA REVISIÓN DE ARANCELES

Lo que piensa García Aliz

El actual ministro de Hacienda es un hombre afortunado. Dos veces ha formado Gobierno con el Sr. Villaverde, y en ambas ha ido al ministerio que era clave de la situación. Hace año y medio, el cometido de aquel Gabinete de varano era esencialmente político, y entonces el señor García Aliz se alojó en la casa por excelencia de la Puerta del Sol. Hoy la obra ha de ser económica, financiera, y el Sr. García Aliz para en el ministerio de la calle de Alcalá. No se puede quejar de su fortuna, que le pone constantemente sobre muy visibles plataformas; con esto y con su agilidad de entendimiento, con su sentido de la realidad y de la práctica bien acreditados, el Sr. García Aliz no necesita más.

¿Cómo va García Aliz á Hacienda y González Besada á Gobernación? Esto se preguntaba la gente al ver la estructura del actual Ministerio. Nace la pregunta de la preocupación del *tecnicismo*, visiblemente en baja. Mas para ser un buen ministro de Hacienda no se necesita ser un profesional, un técnico. Si el Sr. García Aliz fracasara no le serviría de excusa el no serlo; tampoco el Sr. Camazo lo era. Y si triunfa no le servirá de mérito el caer de esta consagración profesional. Quizás el ser técnico estorba para ser buen ministro de Hacienda, porque suelen aquellos consagrarse al pormenor del mecanicismo financiero y perder de vista el país; que es lo primero á que un ministro, y por ende gobernante, debe mirar.

Hema aquí, arreñando en un sillón, en el despacho particular del Sr. García Aliz, encendido un habano, gozando de la clásica beatitud del que ha terminado sus faenas del día y escuchando al ministro, que habla pausado y ordenadamente. Son las diez y media de la noche. El ministro, agabados sus menesteres cotidianos, abre un paréntesis en su vida ministerial, disfrutando una hora de calma antes de buscar en el lecho el reposo cotidiano. Yo creo que en esta hora apetecida el uniforme de ministro pesa menos y recobra su fuero el ciudadano. Un ministro, en la mitad del día, en su despacho oficial, siente sobre su espíritu, con mayor congoja, la carga de sus deberes oficiales. Entrada la noche, en su despacho particular, instintivamente se expande con más soltura en el pensamiento y con más sincero ímpetu en la palabra. Y si el ministro es persona amable, como el Sr. García Aliz, tanto mejor.

Yo no tengo una preparación especial—decía adoptando tonos de una estimable modestia—para este ministerio. Pero si estoy firmemente persuadido de que la obra impuesta á un Gobierno español durante 1905 es esencialmente económica, y en ella ningún cometido tan árduo y perentorio como la cuestión arancelaria. Su importancia proviene de dos motivos: de la influencia del arancel en todos los ramos de la riqueza pública, y por consecuencia, en todos los aspectos de la vida y el florecimiento nacionales y del agobio de un plazo inexorable, el 1.º de Septiembre, cuya fecha sería triste para España si, imprevistos ó negligentes, nos encontráramos en el aislamiento comercial.

Estudio los antecedentes y datos con ahinco. He encontrado también algo hecho y muy meritorio; lo examino. Ampliaré mis informes, mis noticias; recibiré cuenta ilustración se quiera aportar al problema, y partida por partida será revisado el arancel con preferencia á cualquier otro trabajo. No pondré en el estudio prejuicio alguno de escuela; ni proteccionista ni librecambista *a priori*. Hay una palabra ya vulgar, pero expresiva: *oportunista*, que entraña el canon de la obra de un ministro.

Mas si se prescinde de los dogmas doctrinales, tendré muy en cuenta los hechos, y éstos son dos: que en el mundo económico imponen hoy la dirección naciones proteccionistas, ó en las que esta inclinación gana prosélitos, como Inglaterra, á despecho de sus tradiciones económicas; y que nuestra agricultura y nuestra industria se hallan, aquella tan caída y menesterosa, ésta tan débil y tierna, que reclaman del conjunto de las energías del Estado una eficaz asistencia y una tutela decidida, en que no se flaqueen por fantásticas aspiraciones. No es esto afilarse de antemano al proteccionismo; es hacerse cargo, en el instante que corre, de la necesidad nacional.

El arancel tiene dos aspectos: el que mira á la industria, y el que toca á la agricultura. A veces los intereses respectivos son antagónicos. España no es una nación de actividad uniforme. En unas regiones prepondera el campo; en otras la fábrica. ¿A cuál inclinarse? Esto es el punto de mayor dificultad en que un ministro de Hacienda toca para revisar el arancel. La industria y la agricultura, cada cual por su lado, reclaman atencionalmente la preferencia. Yo creo que en el fondo la oposición no es irreductible. Y desde luego, la solución del conflicto ha de hallarse en una absoluta equidad examinando las partidas, aumentándolas en el número necesario para obtener la mayor precisión, el Estado ha de repartir su protección atendiendo á tres consideraciones: la importancia del ramo de riqueza, la vitalidad de que disfrute, las cargas que permanentemente graviten sobre él.

La industria española es la fuerza más europea de la nacionalidad: sería nocivo, imprudente é imprevisto, lesionarla. Y la agricultura es el cimiento de la prosperidad nacional; nuestros campos, con sus millones de hectáreas incultivadas, son el espejo de un estado de pobreza que el esfuerzo colectivo y el estímulo del Estado han de remediar. Tan firme es esta convicción mía, que no sólo en el arancel y en los tratados, sino aun en medidas fiscales interiores, ya relativas al amillaramiento y al registro fiscal, ya á la equidad en la cuo-



El Zar con uniforme de cosaco

HONREMOS A CAMPOAMOR



Seguendo el consejo del Kempis, alguna vez voy a visitar a los muertos, a mis muertos. Nada me importan los Pérez y García, cuyos nombres leo en las losas sepulcrales a mi paso por el cementerio, pobres seres desconocidos, sin personalidad. Mis visitas no son para ellos. También entre los muertos hay clases. Mis visitas son para los grandes, para Espronceda, para Larra, para Castelar. Y ayer mañana me fui a la Sacramental de San Justo a saludar a Campoamor.

El conserje, en mangas de camisa, fumaba tranquilamente un cigarrillo, sentado a la puerta de su oficina.

—Buenos días.
—Buenos nos los dé Dios. ¡Vaya un fresquito!

—¿Quiere usted decirme... la tumba de Campoamor?

—Sí, señor, sí. ¿Cómo dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

Y se levantó de la silla.
—Sí, Campoamor. Un poeta. Debe usted conocerlo. Vendrá mucha gente a visitarlo.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

—¿Y qué le dice usted? ¿Campoamor? No sé. No lo conozco. Veremos el libro.

Ello, de piedra gris, «tomada» de humedad—no hay ni flores ni coronas.

Pero, Dios mío, ¿qué se han concluido las flores en España?

Nos hemos olvidado ya de Campoamor, es triste decirlo. Muró el hombre, y con él toda su admirable obra poética, sus *Dolores*, sus *Humoradas*, sus *Pequeños poemas*. Ya nadie lee.

Los espíritus superiores, los hombres fuertes, han declarado que la poesía es la gran corruptora de la imaginación. Todo lo bueno, todo lo grande, todo lo bello, se considera cursi. El prosaísmo invade todo. Los nombres de los grandes capitalistas de los grandes banqueros, se citan más, se leen más, que los nombres de los grandes escritores. Rothschild ha vencido a Zola y a Víctor Hugo. Porque la onestación es ganar dinero. Y lo demás es música.

«¡El ideal! ¡Unos cuantos Miras de 4.000 que dicen esos señores en su lenguaje abyecto!»

(Aviso a la Academia: Miras, billetes de 1.000 pesetas.)

Y pensando así, creyendo que la vida no tiene otra finalidad que el goce de la materia—las buenas «tajadas», el vino añejo, las mujeres gordas, que no hay mejor lectura que las cotizaciones de la Bolsa ni mejor diversión que los toros, qué extraño es que la gente se haya olvidado de Campoamor?

¿Que el bueno Campoamor no tiene flores en su tumba? ¿Además, y qué? ¡Eso de honrar a los artistas está pasado de moda! Ahora estamos a lo que importa: a los negocios—buenos o malos—, a vivir, a hacer dinero. Porque lo que dice esa gente: «¡Si la poesía está llamada a desaparecer!»

Pero las lectoras de Campoamor no deben consentir que su poeta, aquel que las amó tanto y las perdonó tanto, aquel gran psicólogo del alma femenina que veía en la mujer la única obra casi perfecta de Dios, no tenga flores en su tumba.

De todos los poetas pueden tener queja las mujeres, de todos menos de Campoamor. Aquel era, como se sabe, un hombre de bien, siempre y con benevolencia entre jesuita y volteriano, calificado de «simpatía» el poeta, discípulo indulgente los extravíos de la pasión, y si cantó a María, cantó también a Magdalena antes de su arrepentimiento.

«¡Vivno poeta! Para él la mujer lo fue todo en la vida. Ella fue su musa, su inspiradora, y para ella fueron todas sus canciones.»

Y, sin embargo, ¡oh ingratitude! las mujeres se han olvidado de él, y Campoamor no tiene flores en su tumba.

¿Por qué no inicia cualquiera de nuestras damas, cualquiera antigua amiga de Campoamor, la compra de un ramo de flores, el proyecto de un día determinado, en un día de manifestación, a depositar, con las señoras que quieran adherirse al acto, un ramo de flores en la tumba del poeta?

«Sería un espectáculo hermoso! Ciento, doscientas señoras, vestidas de negro, con la clásica mantilla española a la cabeza, llenas de flores, de flores para el divino autor de las *Dolores*».

Seguramente que el señor conde de San Luis—que lo prohibe todo—autorizaría con mucho gusto esta simpática manifestación.

Lectoras de Campoamor, privadas una tarde de pasear por la Castellana o el Retiro, ¿id a visitar la tumba de nuestro poeta.

Y no, temed que Campoamor se asome un día a las puertas del cielo, y como la protagonista de su poema *Historia de muchas cartas*, se quite indignado.

—¡Ingratas!

Miguel Sawa

Entre las víctimas hay muchas mujeres y niños.

En otros puntos de la misma región han ocurrido también sangrientas colisiones. Los huelguistas han contestado a los disparos de la tropa haciendo fuego contra ella.

Han amenazado con volar por medio de la dinamita varios edificios.

La situación es muy grave. *Hahn*.

En la Academia de Ciencias Morales

LA RECEPCIÓN DE MARANA

Esta docta Corporación celebrará mañana, a las dos y media de la tarde, sesión pública y solemne para dar posesión de una plaza de número al académico electo excelentísimo Sr. D. José de Cárdenas y Uriarte, quien leerá su discurso de entrada acerca del tema: «La libertad de enseñanza es el más poderoso y eficaz elemento de cultura nacional».

Consigna luego algunos párrafos a calentar la figura de su predecesor el conde de Torredonad, y entrando a desarrollar la tesis que es tema de su discurso, justifica el haberla elegido el que él ha sido materia de sus aficiones y estudios predilectos durante largos años.

Muéstrase partidario decidido de la libertad de enseñanza, y hace un estudio histórico de la legislación española en este punto:

«El decreto-ley de 21 de Octubre de 1868, al declarar la enseñanza libre en todos sus grados y cualquiera que fuese su clase, no estableció ningún nuevo principio de carácter revolucionario, como tantos otros que tan hondamente perturbaron el país en aquella época, ya casi olvidada; antes bien, renovó en espíritu, aquellas venerandas instituciones que constituían nuestra enseñanza tradicional, que instruyó e ilustró a propios y extra-

ños, sirvió de modelo a naciones y pueblos que están hoy a la cabeza de la civilización, produciendo hombres eminentes en ciencias y letras, ensanchando y engrandeciendo la cultura patria, de merecido y glorioso renombre».

Disertó luego sobre la manera como en otros países se respetan y alientan las iniciativas particulares en materia de enseñanza.

En aquellos pueblos esencialmente libres, cualquiera sea el régimen político que los gobierne; allí donde el individuo y la colectividad, con relativa independencia de la acción del Estado, saben y pueden ejercitar la suya propia dentro de la órbita social en que viven y se desenvuelven, realizando las funciones que los corresponden a la enseñanza, que es de todas ellas la más importante y transcendental, se cumple por los ciudadanos con entera libertad, no por concesión graciosa.

En la Academia de Ciencias Morales

LA RECEPCIÓN DE MARANA

Esta docta Corporación celebrará mañana, a las dos y media de la tarde, sesión pública y solemne para dar posesión de una plaza de número al académico electo excelentísimo Sr. D. José de Cárdenas y Uriarte, quien leerá su discurso de entrada acerca del tema: «La libertad de enseñanza es el más poderoso y eficaz elemento de cultura nacional».

Consigna luego algunos párrafos a calentar la figura de su predecesor el conde de Torredonad, y entrando a desarrollar la tesis que es tema de su discurso, justifica el haberla elegido el que él ha sido materia de sus aficiones y estudios predilectos durante largos años.

Muéstrase partidario decidido de la libertad de enseñanza, y hace un estudio histórico de la legislación española en este punto:

«El decreto-ley de 21 de Octubre de 1868, al declarar la enseñanza libre en todos sus grados y cualquiera que fuese su clase, no estableció ningún nuevo principio de carácter revolucionario, como tantos otros que tan hondamente perturbaron el país en aquella época, ya casi olvidada; antes bien, renovó en espíritu, aquellas venerandas instituciones que constituían nuestra enseñanza tradicional, que instruyó e ilustró a propios y extra-

ños, sirvió de modelo a naciones y pueblos que están hoy a la cabeza de la civilización, produciendo hombres eminentes en ciencias y letras, ensanchando y engrandeciendo la cultura patria, de merecido y glorioso renombre».

Disertó luego sobre la manera como en otros países se respetan y alientan las iniciativas particulares en materia de enseñanza.

En aquellos pueblos esencialmente libres, cualquiera sea el régimen político que los gobierne; allí donde el individuo y la colectividad, con relativa independencia de la acción del Estado, saben y pueden ejercitar la suya propia dentro de la órbita social en que viven y se desenvuelven, realizando las funciones que los corresponden a la enseñanza, que es de todas ellas la más importante y transcendental, se cumple por los ciudadanos con entera libertad, no por concesión graciosa.

En la Academia de Ciencias Morales

LA RECEPCIÓN DE MARANA

como un derecho natural que convive con ellos, y necesariamente, providencialmente, ha de realizarse saliendo del interior del individuo y de la colectividad al exterior de la sociedad misma en que esos elementos se funden, para que el progreso humano se produzca creando, sosteniendo, elevando la general cultura de un país.

Inglaterra, Bélgica, Alemania, los Estados Unidos del Norte de América, son objeto preferente de su estudio.

«La misión docente es de derecho natural tan libre como el pensamiento y la conciencia».

Llega en el estudio de la legislación patria a los tiempos actuales, examina el problema en las obras de los tratadistas más en boga, y termina diciendo:

«La libertad de enseñanza entre nosotros, desnaturalizada, no bien comprendida y mal aplicada, realiza, sin embargo, una obra de patriotismo, cooperando activa y eficazmente a la general cultura en todos los órdenes de enseñanza, y muy especialmente en aquella que es base y fundamento de la educación del pueblo. La ignorancia en que todavía, a los comienzos del siglo XX, el nuestro se halla, y alcanza, según la última estadística que a la vista tengo, 11.694.486 ciudadanos que casi no merecen este nombre, pone en condiciones de esfuerzo y entera tristeza, el desaliento y hasta el terror. Ningún elemento más poderoso y eficaz contra esa afrentosa servidumbre que la libertad de enseñanza, propagando, extendiendo, difundiendo la educación por todos los ámbitos de la Monarquía. La enseñanza libre de todos, por todos y para todos, de cada día, de cada hora, de cada momento, es la que puede llevar a feliz término esa gran obra de redención nacional».

En el discurso de contestación hace el señor vizconde de Campo Grande el elogio de su nuevo compañero y con profundo conocimiento del asunto confirma con nuevos argumentos la verdad de la tesis de su discurso.

POR TELEGRAMA

El bloque se afirma. En la Cámara. Sesión importante.

— París 10. La sesión de hoy en la Cámara ha sido tranquila, contra lo que se anunciaba, resultando de importancia y transcendencia verdaderamente extraordinarias.

La interpelación Morlot ha dado lugar al Gobierno para hacer declaraciones políticas precisas, que han originado una nueva unión de la fracción mayoritaria, sumándose nuevamente alrededor del Gobierno todos los grupos de la izquierda, incluso los disidentes desde los tiempos de Combes.

Así, el bloque de las izquierdas ha quedado reconstituido y más fuerte que antes.

El ministro Bienvenu Martin contesta a la interpelación Morlot explicando la situación creada por las sedas vacantes, de imposible provisión ante la ruptura de relaciones con el Vaticano, insistiendo en que la culpa y la responsabilidad de tal ruptura la tiene la Curia romana.

Añadió que la situación presente sólo puede ser resuelta de dos formas: reanudando las relaciones con el Vaticano, cosa que el Gobierno considera inaceptable, dadas las condiciones de la ruptura. (Grandes aplausos en las izquierdas), o estableciendo la separación de la Iglesia y el Estado, siendo en las actuales circunstancias ésta la solución que se impone.

El Gobierno, cumpliendo sus compromisos, se apresuró a redactar y a presentar el proyecto de ley estableciendo la separación.

Esta era la mejor manera de comprometer su responsabilidad en la cuestión—sigue el ministro—política y gubernamental, porque los Gobiernos que tienen conciencia de la responsabilidad, no sólo prometen una reforma, sino que presentan los medios de realizarla.

El pensamiento dominante en el Gobierno ha sido asegurar la libertad del culto sin comprometer el derecho de independencia del Estado, queriendo además que el proyecto de separación sea ley lo antes posible.

Así se establecerá muy pronto el debate en presencia del Gobierno, que hace cuestión de honor el hacerlo triunfar.

Somos republicanos de buena fe—dice—y no queremos engañar a nadie; prometimos hacer votar la separación y el retiro de los obispos, y cuando hayamos votado aquella ley, que votará la mayoría, el retiro de los obispos de las iglesias, y haciendo notar el peligro que encierra el seguir pagando el presupuesto del culto y que el Papa gobierna la Iglesia católica de Francia.

El Gobierno acepta la orden del día firmada por todas las izquierdas, con la enmienda de Sembat y Millerand, para que también se discuta la ley de retiro a los obispos.

La orden del día se dividió en dos partes para votarla la primera, diciendo que la Cámara, en vista de la actitud del Vaticano, acuerda la separación de la Iglesia y el Estado, se adoptó por 388 votos contra 111, y la segunda parte se aprobó, sin oposición, por 551 votos.

Resulta, pues, que el bloque se ha reconstituido y ha triunfado, dando la victoria a monsieur Rouvier.—Clement.

POR TELEGRAMA

LA ESCUADRA INGLESA

Ejercicios previos. Alemania e Inglaterra.

— Vigo 11. Diariamente las tripulaciones de la escuadra hacen toda clase de ejercicios en previsión de un conflicto entre Alemania e Inglaterra.

La oficialidad de alta graduación no se oculta de decir que se hallan preparados para la guerra que se avecina. Con tal motivo, la escuadra del Canal se compondrá de 12 acorazados grandes y cuatro de menor calibre, y se situará en el mar de Escocia, dando frente a las costas alemanas, con objeto de entrar inmediatamente en acción.

La escuadra del Atlántico llegará mañana, a las ocho, según cablegrama recibido por el almirante.

En los trenes llegan muchos viajeros, y los periódicos y papeles anuncian la llegada de miles de personas para presenciar la poderosa escuadra que se reunirá en estas aguas.—Gómez.

ATENEOS

Por indisposición del Sr. Bonilla y San Martín se suspendió la conferencia que ayer había de dar acerca de «La historia de la filosofía española».

Animada y a ratos borrascosa fué la sesión celebrada anoche por la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo, para discutir

la Memoria presentada por su secretario señor González Alonso acerca de «Política contemporánea». Los jóvenes ateneístas han sabido asimilar a la perfección los procedimientos parlamentarios al uso. Para que nada faltara anoche, el presidente rompió una campanilla; tal fué la magnitud del escándalo que produjeron las palabras de un joven republicano, el Sr. Costa, a quien habían tirado de la lengua, según dijo, que lista y llanamente y en claro romance manifestó su sorpresa por la forma descorrida, y poco seria en que algunos oradores discuten.

Le había precedido en el uso de la palabra el Sr. Ródenas. Cuando entramos en el salón se ocupaba del Jurado. Muy satisfecho dejó quedar de lo que dijo, porque al terminar los párrafos de su discurso quedaban invariablemente aprobados por el propio interesado con un rotundo y sonoro «bueno», que no hemos de discutir.

Habían antes hablado el Sr. Castrillo (don Jenauro), que defendió elocuentemente la obra legislativa de Sagasta; Ballosteros, que atacó con brío la «Simona lírica llamada yepocracia», y Barcia, que brillantemente enaltecía a la juventud.

Las conferencias de Extensión universitaria estarán mañana a cargo de los Sres. Brío (D. Tomás) y Sanz Escartín. El primer hablador de seis a siete de «La música y su influencia social», y el segundo, de siete a ocho disertará acerca de «La justicia en el orden económico».

POR TELEGRAMA

EL PRÍNCIPE CARLOS EN BERLÍN

Condecoraciones. Berlín 11. Ayer pasó el príncipe Don Carlos la mañana en Potsdam en compañía del emperador y del príncipe de Bulgaria, revistando el regimiento de guardias de Corps.

Por la tarde comió en Palacio con el príncipe Fernando de Bulgaria, y a la noche se despidió para Cannes.

Las condecoraciones concedidas han sido: Gran cruz del Águila Negra para el príncipe Don Carlos; gran cruz del Águila Roja al embajador de España, y gran cruz de la Corona a los Sres. Pina y Millet.—Hahn.

Banquete en Palacio. Berlín 10. Con motivo de la estancia de los príncipes Carlos de Borbón y Fernando de Bulgaria, el kaiser les ha obsequiado esta noche con una comida en la galería de retratos de Palacio.

La emperatriz se sentó entre los dos príncipes agasajados.

Al banquete asistieron además de los príncipes, la familia imperial, el barón de Bulow y los representantes de España y Bulgaria.—Hahn.

POR TELEGRAMA

DUELO A PISTOLA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

París 11. Se ha efectuado el duelo entre el director del *Figaro*, M. Calmette, y el comandante Jacquot, cruzándose dos balas sin resultado.—Clement.

POR TELEGRAMA

Agitación en Rusia

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Envenenamiento desmentido. San Petersburgo 11. Se ha desmentido oficialmente el rumor, ya telegrafado, de que el general Tchurkov, gobernador de Varsovia, había sido envenenado por su cocinero.—K.

Precauciones. París 11. En Pontiloff se han tomado grandes precauciones para impedir que los huelguistas de la principal fábrica promuevan disturbios.

En Lodz las fábricas también se encuentran vigiladas por las tropas, que impiden el ataque a las mismas.—K.

Oñen heridos. Londres 11. Un grupo de huelguistas intentó ayer apagar en Varsovia un alto horno.

La tropa que lo protegía hizo fuego contra los huelguistas, haciéndoles 100 heridos.—Dobor.

Huelgas terminadas. París 11. En Zútil, Ploek y Siedlec los obreros que se encontraban en huelga han reanudado el trabajo.—Clement.

Médicos que protestan. San Petersburgo 11. Los médicos de Moscú han acordado asociarse al movimiento liberal, pero sin declararse en huelga.

Al propio tiempo apoyarán las peticiones de reivindicación de los obreros, protestando contra los procedimientos empleados por la autoridad en la jornada del 22 que tanta sangre ha costado.—K.

Un memorandum de los fabricantes metalúrgicos. San Petersburgo 11. Un grupo de fabricantes metalúrgicos, que representan 1.000 millones de rublos, han presentado a Witte un memorandum, manifestando ser de imposibles resultados prácticos las reformas propuestas para la vida económica de los obreros, si no se les acompaña de otras reformas políticas, pues solamente la Constitución, armonizando las necesidades de industriales y de obreros, elaborada por ambos elementos, libremente elegidos, podría resolver el problema.—K.

Protestando contra el Synodo. Pidiendo la Constitución. Gorki. San Petersburgo 11. Los alumnos del Seminario ortodoxo en una reunión que han celebrado han vituperado la conducta del Santo Synodo por haber hecho la afirmación de que la agitación del imperio está subvencionada por el extranjero.

Los reñidos han declarado que se adhieren a los demás estudiantes para pedir la Constitución.

Gorki ha sido conducido a Riga, en donde se le juzgará.—K.

La huelga de Pontiloff. 20.000 huelguistas. Precauciones militares. Actitud de los obreros. Smirloff asustado. Una reunión. Dos policías muertos. San Petersburgo 11. La huelga de Pontiloff se ha extendido a las granjas inmediatas, y ayer tarde de 15 fábricas quedaron en huelga 20.000 obreros, temiéndose que hoy se repita el paro general.

Se han adoptado gravísimas precauciones militares. Los obreros están irritadísimos contra Smirloff, director de Pontiloff, y han jurado matarlo, por lo que él no se atreve a salir a la calle.

La policía le protege, y fuertes cordones de tropas han comunicado Pontiloff con la ciudad, cuyo aspecto es normal.

La propaganda socialista es activísima, y los estudiantes no dejan de predicar a los obreros desde el día 22 del pasado Enero.

Anoche celebraron una reunión los obreros de Pontiloff, a la que asistieron delegados de los de Kolpino. Esta junta se trató de concertarse unos con otros para secundar la huelga.

ta contributiva, he de procurarles auxilios. Por lo que a la política arancelaria toca, estos auxilios pueden provenir: del arancel y de los tratados.

Aunque con cierta lentitud, en la agricultura se va operando una transformación, semejando a la que en Italia ha fructificado ya la obra de las Granjas agrícolas y la difusión de la instrucción profesional, llevan ya a muchos grandes terratenientes y a algunos pequeños a aplicar nuevos procedimientos de cultivo, a componer las tierras, a emplear los abonos químicos. Esta es una corriente salvadora que sería insignificante torpeza contrariar. No la cerraremos el camino con el arancel.

Los tratados operan de otro modo: en ellos hay que procurar ganancia a la agricultura, estimularla por el aumento de recompensa ensanchando los mercados. Esta política de tratados la desenvolveré con el concurso de las Cortes paralelamente al estudio del arancel. El tratado que inmediatamente hay que renovar es el de Suiza. Después hay que extender la acción a los demás países. El error en que yo no incurriré será el de considerar cada tratado como un empeño aislado, encerrado en sí mismo; no. Cada tratado es un capítulo tan sólo de nuestra política mercantil; mantienen entre sí conexiones tan estrechas, que hay que considerar todos los tratados como un conjunto orgánico, que es preciso abordar en su totalidad para que den fruto.

Claro está que la concentración del planteamiento de los tratados requiere un eje en torno del cual se agrupen. Ese tratado eje—al cual no es prudente referirse hoy—será el que tenga correspondencia más inmediata con nuestros productos; y los demás serán su complemento, como una derivación engranada exactamente con aquél.

Los productos agrícolas son la primera línea de nuestra exportación. En éstos hay tres que merecen una especial tutela: el vino, los aceites, las frutas secas. La riqueza vitícola está en una decadencia económica por razones conocidas. Hay que ayudarla a levantarse de su postración; hay que dar fuerzas y elementos a nuestros viticultores; la producción creada, los estímulos del clima y la naturaleza del suelo, nos invitan a que consideremos siempre esa riqueza como un factor preeminente del haber nacional. En el tratado con Suiza procuraremos defenderla de la invasión italiana. Y en los restantes no quiero contentarme con conservarle los mercados que tiene, sino que tal vez el paso inicial sea darle facilidades en algún mercado donde hasta ahora encontró resistencia.

Los aceites son artículo de entidad para el comercio con Francia y con Inglaterra. En su fabricación hemos mejorado extraordinariamente. Ese producto tiene una fuerza de penetración que facilita la labor del Gobierno. Más amenazadas están las frutas secas. El mejor mercado de éstas es Inglaterra. Y en éste las actuales propagandas proteccionistas de Chamberlain, a las que parece, si no asientir, doblegarse al menos, Balfour, las ponen en peligro; y reclama más la atención este peligro el tinte imperialista y patriótico de defensa y unión entre la Gran Bretaña, y sus hijos, con que Chamberlain las presenta a su país. No obstante, procuraremos, en nuestras negociaciones con Inglaterra, conseguir que no prevalezcan las desigualdades que hoy perjudican, por ejemplo, a las pasas españolas con relación a las de Corinto. Y en condiciones de igualdad, nuestros productos triunfan.

De asunto arancelario el ministro no dijo más, ni era posible; estamos al comienzo. Pero es bastante. Después el señor García Alix habló de la estructura del presupuesto, de la satisfactoria recaudación, del mantenimiento inflexible del *superávit*, de la aplicación de la ley de alcoholes, en cuyo elogio se extendió, considerándola, no sólo una estimable realidad, sino una hermosa esperanza; de todo aquello, en fin, que hoy ha de preocupar forzosamente a un ministro de Hacienda. Oía yo con oídos adversos; fuve que inclinarme ante el acierto de las palabras. Ahora a las obras. Para esas empresas no regatearé el país su apoyo. Dios dé vida ministerial para realizarlas. Al cabo de ellas sabremos si, como dice el cantar, «palabras son palabras», y si hemos contribuido, el ministro y yo, al empujamiento del progreso.

Baldomero ARGENTE

COMEDIAS Y COMEDIANTES

[Tenores. ¡Tenores!]

Por si no nos habíamos enterado bien, esta noche oiremos nuevamente en el teatro Real *Macbeth*; pero por esta vez no tiene la culpa la empresa; el *Macbeth* de hoy es un *Macbeth* de fuerza mayor. La muerte del padre de Mariacher ha descompuesto casi todas las combinaciones, y la enfermedad de Paoli ha venido inopinadamente a destruir las que quedaban. Arana, pues, es completamente inocente en este caso concreto, y si por el fuera, estoy en seguro de que renunciaba definitivamente a la sombra de Banquo con tal de que resucitase al muerto y se restableciese el enfermo; pero como eso no puede ser, no hay sino recurrir al remedio y poner *Macbeth*, como hace un año ponían *Orfeo*, aunque, claro es, más nos valdría estar aún en el año pasado, no obstante las *caladuras* de Armida Parsi.

Y lo malo no es el *Macbeth* de hoy, sino que hemos estado a punto de ser condenados a *Macbeth* perpetuo, como si ya estuviésemos condenados por el Supremo Hacedor: quedando

Como notaron que entre los asistentes había dos políticos serios, desfilados de obreros, los atropellaron y les dieron muerte a ambos.

Se decidió elegir una Comisión, que irá a pedir a Trepoñ una audiencia con el Zar para exponerle sus verdaderos deseos. Si Trepoñ se negara a complacerlos se reunirán en breve los disturbios y manifestaciones del día 22 de Enero.

Se asegura que anoche hubo algunas colisiones cerca del puente Narva. Hubo cargas y resultaron algunos heridos.—K.

Preparándose para nuevas manifestaciones

San Petersburgo 11. Por informes dignos de crédito sabemos que los obreros están efectuando trabajos encaminados a promover simultáneamente diferentes manifestaciones el 21 de febrero en San Petersburgo, Moscú y Varsovia.—K.

El Zenskiobor

San Petersburgo 11. Los elementos liberales rusos dicen, que de confirmarse la convocatoria de un Zenskiobor, éste, tal cual se verificará, no podría satisfacerlos porque en él no tendrían representación los elementos obreros, y si únicamente a noble y grandes propietarios territoriales.—K.

Dos órdenes en Lodz

San Petersburgo 11. Telegrafan de Lodz que la huelga toma caracteres más graves. Los huelguistas han hecho varias disparos contra la tropa desde las ventanas de las casas.—K.

Huelga total de ferroviarios en Polonia

París 11. Noticias de Varsovia dicen que el martes próximo estallará la huelga general de ferroviarios en Polonia.

La situación es realmente grave.—Clement.

Un registro en casa de White

Londres 11. Varios periódicos de esta capital publican un sensacional despacho de San Petersburgo, que con las naturales reservas telegráficas.

La policía rusa, obediendo órdenes de la Corte, ha registrado, según el despacho de referencia, el domicilio del presidente del Consejo de ministros ruso White, examinando todos sus papeles, pero sin llevarse ninguno.

La medida es objeto de toda clase de comentarios, por la trascendencia que lleva consigo, caso de ser cierta.—Dobor.

El hijo de Tolstoi con el Zar. Un proyecto de Asamblea popular

Londres 11. Un telegrama de San Petersburgo recibido por The Daily Chronicle, asegura que en la audiencia de dos horas tenida con el Zar por el hijo de Tolstoi, éste sometió a su conocimiento el proyecto del padre, referente a la reunión de una Asamblea del pueblo.

El Zar le manifestó que hace dos meses se está trabajando en un proyecto análogo, y lo expresó que desde luego podía anunciar la convocatoria para la semana próxima.—Dobor.

EL 11 DE FEBRERO

FIESTA REPUBLICANA

Burgos 11. Hoy se celebra en banquetes de 200 cubiertos en el Círculo Republicano en conmemoración del aniversario de la proclamación de la República.

Anoche y hoy por la mañana los balcones estaban engalanados, luciendo espléndidas iluminaciones la fachada del edificio.

Mañana subirá la república al cementerio en manifestación autorizada, con objeto de depositar una corona en la tumba de Ruiz Zorrilla.—González.

En Valencia

Valencia 11. Los republicanos de esta capital celebran el 11 de febrero en la forma acostumbrada. En los Casinos republicanos ondea la bandera tricolor.

La Unión republicana ha celebrado a las once de esta mañana la Asamblea regional, asistiendo numerosa concurrencia, presidiéndola el presidente del Comité Sr. Beltrán.

Se han discutido los temas siguientes: Medios de abaratamiento de las subsistencias. Medios para combatir el clericalismo. Necesidad de una acción común entre los municipios de la región.

Los discursos han sido templados en la forma, pero enérgicos en el fondo.

Esta noche se verificará el baile en obsequio de los asambleístas. Los radicales celebran también una velada esta noche. Mañana habrá merienda en el Sokating-Ring.

Hasta ahora no se registra ningún incidente desagradable. Tranquilidad absoluta.—Mencheta.

En Sevilla

Sevilla 11. Con motivo del XXXII aniversario de la proclamación de la República, se celebrarán hoy algunos mítins en varios Casinos republicanos.

Los comités de los distritos repartirán limosnas a los pobres necesitados.—Reyes.

En Vigo

Vigo 11. En el Centro republicano se celebrará hoy una velada para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República.

Habrán discursos y lectura de varios trabajos, además de tomar parte en la fiesta el Orfeón republicano.—Gómez.

En Barcelona

Barcelona 11. El número extraordinario de La Publicidad, publicado hoy con motivo del 11 de febrero, ha sido denunciado por el fiscal por algunos artículos en contra de la Monarquía.

Esta noche los republicanos celebran el aniversario de la proclamación de la República con 14 reuniones, tres de las cuales irán seguidas de banquete.—Mencheta.

Los telegramas que de otros puntos recibimos a la hora de cerrar nuestra edición, manifiestan que se ha celebrado la fiesta republicana del 11 de febrero en todos ellos con idéntico entusiasmo y en medio del mayor orden.

DESDE ROMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Roma 9.

El Papa y la separación de la Iglesia del Estado en Francia

Las noticias que se reciben de París han convencido completamente al Vaticano de que la separación de la Iglesia del Estado en Francia va a ser pronto un hecho. Prueba de ello son las palabras dirigidas por el Papa al rector del Seminario francés el día de la Pascua, en que, como de costumbre, los rectores de todas las iglesias de Roma ofrecen solemnemente las candelas al Papa.

He aquí lo que dijo Pío X a monseñor: «Estamos seguros de que los franceses sabrán sacrificarlo todo en pro de las escuelas cristianas, pues en éstas reside la salvación de Francia. Asimismo no dudamos que la caridad cristiana de nuestros hijos predilectos podrá subvenir generosamente a los gastos necesarios para mantener los sacerdotes que vayan a cárceles de reclusos, si como desgraciadamente parece muy probable, se suprime el presupuesto de Cultos en Francia».

Según noticias recibidas en el Vaticano se han reunido ya 200.000 francos entre los católicos franceses para el referido fin, entregándolos al cardenal Richier, arzobispo de París.

El Papa y las matanzas de Rusia

Es cierto que el Papa ha enviado al Zar una carta, manifestándole su profundo sentimiento a causa de los sucesos habidos en Rusia, y su deseo de que cese este espantoso y sumamente doloroso y civil.

La carta fue enviada por medio del ministro de Rusia cerca del Vaticano, y no por medio de dos guardias nobles, que según afirman las Agencias, habían salido de Roma viajando de incógnito.

El Pretendiente Don Carlos y su visita al Papa

Don Carlos de Borbón, como ya telegrafé, vino a visitar al Papa, con el objeto de obtener que sean nombrados obispos en el próximo Consistorio, algunos prelados españoles, muy adictos a la causa carlista.

Mientras un caracterizado personaje del séquito del Pretendiente asegura que Pío X accedió a los deseos de Don Carlos, me asegura que el Papa, en el próximo Consistorio, no nombrará ningún obispo español.—GALLARDO.

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

ITALIA

Acción de los ferroviarios

Roma 11. Mil empleados de ferrocarriles han resuelto proclamar la huelga si se confirmara el rumor de que el Gobierno no está decidido a organizar militarmente el personal de los ferrocarriles italianos.—GALLARDO.

Roma 11. Con referencia a noticias de Milán, en los Círculos oficiales se cree inminente la huelga general de los ferroviarios.

La policía vigila a los jefes del movimiento.

Los principales comerciantes e industriales, en una reunión que hoy han tenido, han estudiado los medios conducentes a remediar las consecuencias de la huelga.—GALLARDO.

Escuela agrícola internacional. Felicitación

Roma 11. El presidente de la República francesa M. Loubet, ha telegrafado a Víctor Manuel felicitándole por su iniciativa para crear una escuela agrícola internacional, a la que Francia—añade el telegrama—prestará decididamente su concurso.—GALLARDO.

SANTO DOMINGO

Nota del Gobierno yanqui

Nueva York 10. El Gobierno de Washington ha enviado una Nota al Gobierno de Santo Domingo, en la que le hace responsable de cualquier atentado que sufra el comandante americano Leyper, encargado de la ejecución del tratado con la Compañía americana.

Los soldados de Marina del crucero Newark están dispuestos a desembarcar para proteger los intereses y las personas de los yanquis.—H.

AUSTRIA

Formando Gobierno

Berlin 11. Telegrafan de Budapest que el conde Andrássy formará Gabinete con elementos de la oposición, excluyendo únicamente de éstos al partido liberal.—Hahn.

FRANCIA

Lo de Syveton

París 11. El Tribunal de los Assises ha confirmado la disposición de no haber lugar, decretada por el juez en el asunto Syveton.—Clement.

MARRUECOS

Asamblea de notables

Tánger 11. Han sido convocados los notables indígenas en Fez para que conozcan las proposiciones de Francia.

Los reunidos ascenden a unos 20, y son en su mayoría funcionarios del Maghzen. J. T.

BELGICA

El matrimonio de un príncipe

París 11. Comunican de Bruselas que ni el rey Leopoldo ni su hijo se muestran dispuestos a ceder en el asunto del matrimonio de éste, añadiendo que el segundo ha realizado públicamente un acto de renuncia a sus derechos de heredero de la Corona.—Clement.

ANDALUCIA

Juegos florales. Touristas. Los obreros en huelga

Sevilla 11. El Ateneo ha designado como mantenedor de los juegos florales al ex ministro Sr. Domínguez Pascual.

Han llegado 400 turistas yanquis, que dedican las horas del día a examinar y conocer detalladamente los principales monumentos de esta capital.

Los obreros que trabajan del corcho han visitado al gobernador pidiéndole que convoque a una reunión de patronos para ver el modo de conjurar la crisis por que atraviesa esta industria.—Reyes.

VIAJE COMENDADO. Ferrocarriles secundarios

Huelva 10. En tren especial ha llegado el director de la Compañía de Madrid a Zaragoza y Alicante, acompañado de tres ingenieros, y en seguida de su llegada salieron en coche para Ayamonte.

Como acaba de aprobarse el proyecto de ferrocarril secundario entre Huelva y Ayamonte, se cree que este viaje está relacionado con los proyectos de construcción, y esta creencia produce agradable efecto, pues si la dicha vía se construyera pronto, sería inculcable los beneficios que reportaría a esta región.—Pala.

CAHARIAS

Los marinos de la escuadra. Expedición al Orotava

Puerto Cruz 11. La expedición al valle Orotava llegó al hotel Taoro, compuesta de 110 individuos, entre los que vienen los generales Santaló y Bosch, el gobernador militar y muchos marinos.

Fueron recibidos por numeroso público. Dijo la expedición el gobernador civil, quien hizo las presentaciones a las autoridades locales, a la plana mayor de la guarnición y al personal del hotel.

Se celebraron carreras de cintas, que estuvieron muy animadas.—Ferreira.

VALENCIA

El conflicto de los arbitros

Valencia 11. El Sindicato del comercio de comestibles ha celebrado ayer sesión extraordinaria, tratando de la actitud que debe adoptarse en vista de los nuevos arbitros municipales.

El acuerdo fue cerrar definitivamente los establecimientos de gremio referido, darse de baja en la contribución industrial y publicar un Manifiesto explicando las causas que han motivado tan radicales acuerdos.—L.

CASTILLA

Incendio en una dehesa. Grandes pérdidas

Albacete 11. En la dehesa llamada de los Endrinillas, término de Paterna, se declaró casualmente, según se cree, un terrible incendio, por efecto del cual quedaron destruidas enormes pilas de madera y la maquinaria perteneciente a la fábrica de aserrar maderas allí establecida.

Entre las llamas encontraron la muerte dos pobres carpinteros de Villanueva de la Fuente.

Se calculan las pérdidas materiales en 50.000 duros.—A.

Miljanos que matan

Burgos 11. De los cinco presos escapados de la cárcel de Miranda de Ebro, uno de ellos marchó derecho a su pueblo, que es Altable, en esta provincia; llegó a su casa, mató a su madre y se presentó luego a las autoridades confesando su delito.—González.

Viajeros ilustres. Entusiasta recibimiento

Valencia 11. Ayer tarde, a las cuatro y media, llegó a esta ciudad el ex director general de Administración local D. Abilio Calderón.

El pueblo en masa le tributó un entusiasta recibimiento, saliendo a la estación del ferrocarril con músicas y acompañando al ilustre viajero hasta su casa, desde cuyo balcón el festejado dió a todos los presentes, siendo testado por un obrero que, en nombre de sus compañeros, le saludó y agradeció lo mucho que en pro de esta población ha hecho.

Por la noche hubo verbena e iluminación, acciéndole a saludar al Sr. Calderón numerosas personas de todas las clases sociales.—M.

Mitín republicano

Madrid 11. Mañana se celebrará en esta población un mitín de propaganda republicana, al que asistirán el diputado Sr. Muro y otros caracterizados republicanos de Valladolid.

Telegrafará el resultado.—C.

La Cámara de Comercio de Palma

Palma 11. En la sesión que últimamente ha celebrado la Cámara de Comercio, se ha acordado elevar una exposición al ministro de la Gobernación, suplicándole incluya en los presupuestos de 1906 las cantidades suficientes para instalar cables entre Barcelona, Menorca y Palma, y crear un nuevo servicio de paquetes postales entre la Península y las islas Baleares, que tanto beneficiaría al comercio isleño.—Vives.

En honor de los marinos ingleses. Función de gala

Vigo 11. Esta noche, la compañía de Julia Cirera, que actúa en el teatro Rosalía de Castro, celebrará una función de gala en honor de los marinos ingleses, poniendo en escena Pascual Gordero.—Gómez.

Noticias pamplonasas

Pamplona 11. Hoy conmemoran los republicanos de esta capital la fecha del 11 de febrero inaugurando el Centro republicano, constituido en amplio local perfectamente decorado.

Se estrenará una bandera que han bordado varias señoras de esta localidad.

Hablarán varias distinguidas personalidades.

Se halla agonizando el padre del obispo de esta diócesis.

Hoy ha bendecido el arzobispo de Zaragoza la nueva capilla de las Salesas.

Mañana, El Demócrata Navarro procederá a desempeñar ropas de abrigo de los pobres con el producto de la suscripción que inició el citado periódico.

Se trabaja activamente para las próximas elecciones provinciales, en las que lucharán unidos los liberales monárquicos y los republicanos.—López.

CATALUÑA

Notas barcelonesas

Barcelona 11. El Nuncio ha recibido hoy muchas visitas de importantes personalidades.

Esta tarde, a las seis, asistirá a la Salve en la iglesia de la Merced.

Mañana se verificará la solemne entrega del palio al cardenal Casañas.

En el paseo de la Industria un conductor ha sido cogido por el carro que guiaba, quedando muerto en el acto.—Mencheta.

VIDA MILITAR

La próxima convocatoria

Aunque no anunciada oficialmente, en espera sin duda del decreto suspendiendo por el presente año la implantación del Colegio General—media ya acordada como oportuno—convocatoria constará de unas 400 plazas: 35 para Infantería, 30 para Caballería, 80 en Artillería, 30 para Ingenieros y 20 para Administración Militar.

Conferencias

Según celebrándose en el brillante regimiento de Otmucha que manda el distinguido coronel Martín Arrués, las conferencias previstas en la Real orden de 6 de Julio de 1903.

Notables por todos conceptos son los últimos dados a la tropa por el capitán D. Rafael Martínez Albentosa sobre la importancia político-militar de la plaza de Morella, y la del médico D. José Huesa sobre higiene de la tropa.

Destinos

Ayudante de campo del general Torreblanca al teniente coronel de Estado Mayor don Juan Gil.

La amortización en la clase de coroneles

En los Círculos militares reina estos días gran expectación por haberse echado a volar la especie de que en el mes próximo se aplicará la amortización en la clase de coroneles, donde hay excedente.

Informes dignos de crédito permiten asegurar que esto no se lleve a la práctica, por las justísimas razones que a ello se oponen.

El general Martignoli

Sigue mejorando de la indisposición que padecía hace días el ministro de la Guerra. Lo celebramos.

POLÍTICA

Información

Tanto el Sr. Montero Ríos como el señor Villaverde desmentieron que tuviera carácter político una visita que ayer hizo al primero el presidente del Consejo.

Sigue enfermo el ministro de Marina. El catarro que padecía se le ha recuperado, obligándole a guardar cama.

Los conservadores comienzan ya a agitarse ante la proximidad de las elecciones provinciales. En el Círculo conservador se reúnen mañana los senadores y diputados por Madrid con el gobernador y el alcalde para tratar de los trabajos preliminares de aquélla.

Y mañana también la Juventud conservadora inaugurará su Círculo, instalado en el local del antiguo de la Carrera de San Jerónimo.

El Sr. Allendesalazar ha sido nombrado presidente de la Comisión encargada de estudiar el cultivo del tabaco en España.

Continúa el Sr. Besada el estudio de las bases que han de servirle para llevar a cabo la reorganización de la policía. Nada tiene pensado hacer el ministro respecto a la policía judicial, y por lo tanto, la reforma se limitará a la gubernativa, que será convenientemente reforzada.

La vida social—nos decía hoy el Sr. Besada—ha progresado extraordinariamente; ha aumentado el movimiento fabril y ha crecido el número de obreros; y cuando son muchos mayores las necesidades de defensa y de policía, sigue sin embargo, la policía en el mismo estado en que pudiera encontrarse el año 80.

Se aumentarán las fuerzas de policía en Barcelona que, a pesar de su gran importancia y población, está casi abandonada, y se creará el servicio de seguridad y vigilancia en Sabadell, Tarragona y otras ciudades, que a pesar de tener algunas un vecindario de 30.000 almas, carecen de él actualmente.

Oportunamente se publicará el decreto reorganizando el Cuerpo, y además en el próximo presupuesto figurarán ya las cifras adaptadas a la nueva disposición de los servicios.

ÚLTIMA HORA

MÁS DE SOSNOWICE

Veintiséis muertos y muchos heridos

Berlin 11. En Sosnowice han ocurrido gravísimos incidentes.

Cuando las fuerzas intimaban a los huelguistas a que se dispersaran, uno de ellos amenazó a un oficial con un cuchillo. Entonces el oficial mandó hacer fuego, y de la descarga resultaron 27 muertos y muchos heridos.

Treinta y seis de éstos lo estaban de mucha gravedad y formaban un montón informe. Muchos de los heridos lo fueron por la espalda.

Se ha averiguado que habían robado grandes cantidades de dinamita en los almacenes de Cachim.—Hahn.

POR TELEGRAMA

ASENSIO VEGA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Su muerte

Badajoz 11. Ha fallecido en esta población el conocido republicano D. Serafín Asensio Vega, jefe del movimiento revolucionario del 83.—M.

Los sucesos

Estimador sorprendido

A primeras horas de la noche última fue sorprendido por los ordenanzas del Banco de España un sujeto llamado Joaquín Mojón y Varela, que se dedicaba a estafar a los comerciantes, usando el nombre de altos empleados del citado establecimiento de crédito.

Por historia

La policía ha detenido a las tres de esta madrugada en la plaza de Lavapies a una infeliz mujer llamada Patricia Soria Orozco, de treinta y cuatro años, la cual, a pesar del frío de la noche, se encontraba en la mitad

RUSOS Y JAPONESES

LA GUERRA

Por telegrama

Japoneses rechazados

París 10. Desde San Petersburgo comunican oficialmente las noticias últimas recibidas de Mukden.

Según ellas, en la noche del 7 los japoneses atacaron por dos veces el ala izquierda rusa en una extensión de dos kilómetros.

Después de violento combate, los japoneses fueron rechazados.—Clement.

Gripenberg enfermo. Para la Osadara

San Petersburgo 11. El general Gripenberg está gravemente enfermo.

El Zar ha enviado un ayudante a Ikonkai para que recoja los importantes documentos de que dicho general es portador y desea entregar en forma de Memoria, referente a la campaña en la Manchuria.

Ciudadanos rumores de que han partido de Libau 16 grandes buques con provisiones para la escuadra del Báltico.—K.

¿Se releva a Kuropatkin?

París 11. En San Petersburgo se habla con más insistencia de que será relevado Kuropatkin.—Clement.

Nogi reforzando a Oyama

Londres 11. El Daily Telegraph inserta un telegrama de Tokio en el que se manifiesta que las fuerzas sitiadoras de Puerto Arturo, al mando del general Nogi, se han situado reforzando la extrema izquierda japonesa, amenazada por las tropas rusas.—Dobor.

Contra Vladivostok

Londres 11. Desde Tokio dicen que las tropas japonesas esperan ocasión favorable para intentar cortar las comunicaciones terrestres de Vladivostok, estableciendo el bloqueo de la misma, que sería secundado inmediatamente por parte de la escuadra japonesa.—Dobor.

Para terminar la guerra. Propósitos del Japón. ¿Será cierto?

Londres 11. El Daily Telegraph ha recibido un despacho de Tokio en el que se asegura con referencia a impresiones del mejor origen, que el Japón prepara el fin de la guerra tomando a Pekín, esgrimiendo para esto, como argumento, el deber ser el principal consejero de China.—Dobor.

STOESSEL EN ADEN

Interviews con los corresponsales. Por que se resistió. Menos heroísmo y más humanidad

